

CAMINIAGA Y JEAN PAUL SARTRE

A riesgo de aburrir a quien lea esto, intento relacionar una filosofía no barata, de oferta, oferta, de caradura que soy nomás, con Caminiaga.

¿Qué tiene que ver algo de lo que dijo el filósofo Sartre con Caminiaga?

Bien, va por este lado. En Caminiaga no murió nadie importante para el mundo, salvo para nosotros, a quiénes se nos han muerto abuelos, tíos, etc. muy importantes.

Pero me refiero a que nadie podrá decir: "vamos a ver la tumba de tal general o soldado que estuvo en el ejército de San Martín" (Como sucede en Tulumba) o "pasen y vean la casa del notable escritor X" (como pasa en Cerro Colorado) o "por aquí pasó el Che Guevara (como sucede en Chañar).

Alguno que otro viejo por ahí menciona que se escondió el Marqués de Sobremonte con su tesoro. Pero no hay datos históricos fehacientes que aseveren tal comentario.

Tampoco en Caminiaga hay novedades o excentricidades naturales. Es un pueblo con un río, con un caserío en una especie de valle rodeado de cerros de mediana altura. Nada extravagante. Nada portentoso. Nada singular. Nada espectacular.

No creo que los libros de historia política, o de historia del arte mencionen a Caminiaga, y tal vez quedará por siempre al abrigo del anonimato y del desconocimiento, salvo para un puñado de personas, como nosotros, los que de una forma u otra hemos nacido aquí (tal vez sea esto el mejor reconocimiento). Porque, aquí vengo con lo positivo, en Caminiaga también se nace, aun cuando no haya hospitales neonatales. En Caminiaga renacen muchos cuyos padres o abuelos nacieron allí, también he visto nacer en muchas personas el disfrute por lo sencillo, lo bello, lo pequeño, lo ordinariamente extraordinario.

Caminiaga parece NO SER, ni para los políticos, ni para los historiadores, ni para tantos otros...

Olvidado en el NO SER es un terruño que, a través de su gente, busca con obstinación su SER y lo encuentra en la persistencia de su pequeñez y su apariencia impávida de importancia.

Dice el filósofo José Pablo Feinman que Sartre, al hablar de la bastardía, afirma que el bastardo ni durante un instante, se imagina que está condenado a la pobreza y la bastardía. El bastardo, para superar su bastardía, debe actuar. Actuando se elegirá a sí mismo. Decidirá lo que habrá de ser. Irá en busca de su Ser. Se hará Ser. Será lo que haga de sí. La condición del hombre es, para Sartre, la de un agujero en la plenitud del ser porque el hombre es una nada. El hombre No Es. Tiene que hacerSe. Ese hacerSe es su proyecto. El hombre, por medio de su proyecto, se arroja hacia sus posibles para darse el Ser. La búsqueda del bastardo es la búsqueda ontológica de la densidad del Ser.

Cuando leí esto se me vino a la mente mi pueblo. Caminiaga es bastardo en cierto sentido. No fue fundado, no tiene padre, no tiene madre, pero nació. Su supuesto padre es un hijo de Jerónimo Luis de Cabrera que usó el lugar como estancia de poca monta y que dejó que fuera pasando de mano en mano, de familia en familia. ¡¡¡NI SU PADRE RECONOCIÓ A CAMINIAGA!!!, lo dejó bastardo, en el no ser, en su incesante búsqueda de alcanzar algún día las luces de la existencia.

Pero en su pretendida y justificada búsqueda del SER, CAMINIAGA va siendo, se va haciendo, se va formando mediante el regreso de cada uno de nosotros, que ayuda a ese SER, que no le importa y quizás tampoco le agrada que el pueblo sea conocido para la HISTORIA. CAMINIAGA ES en ese NO SER, en constante búsqueda de SER. Como los bastardos que superan a sus padres en un sin fin de cualidades, este lugar trasciende lo extraordinario y reposa en la simpleza de lo cotidiano, de las estrellas que se tocan con solo alzar la mano, del silencio que apabulla a tantos sabios, de su aire que foguea el pasado; ese pasado que reservo para conquistar el

futuro, para pisar con más fuerza el presente y compartir con más intensidad mis días con los míos.

En este lugar, los días se viven con el anhelo de eternidad, con la convicción y el deseo de que hay cosas que no empiezan ni que terminan, que no tienen principio ni fin, sino que simplemente siempre estuvieron. Los pueblos, como las personas, buscan el Ser y lo logran.



Capilla Nuestra Señora de La Candelaria

Fuente de consulta:

"Caminiaga y Jean Paul Sartre"
Ezequiel Avila

www.capillasytemplos.com.ar

15 de abril de 2023